

Sobre la Sociedad

“Hemos intentado muy duro aprender que las cosas externas no son como se nos aparecen a nosotros -- ¡bien, entonces! Lo mismo se aplica al mundo interno!”

Friedrich Nietzsche, Daybreak 116

“Si se supone que cierta clase de fenómenos son “lo interior” en oposición a otros considerados como “lo externo,” y si hay un objeto hipostasiado llamado “el sí mismo,” yo mismo como subjetividad estoy exento; No tengo que ser volverme consciente de mí mismo. Todo está ahí fuera. La Psicología, sin embargo, comienza donde cualquier fenómeno (sea físico o imagen mental, “real” o de la fantasía) es absolutamente interiorizado en sí mismo y me encuentro en su infinidad interna. El es lo que implica, la Psicología no puede ser tenida para menos.”

Wolfgang Giegerich, CEP IV, págs. 161-2

“Volviendo de aquí a la psicología, el concepto de una psique autónoma me parece no sólo una cuestión de preferencias personales, de la propia ontología, de la lógica epistemológica, de la valoración teórica y terapéutica, o de las pruebas empíricas. , Sobre todo, parece a mí una necesidad simple. Para que la psicología sea tal, debe postular una psique autónoma, porque solo entonces la investigación psicológica es posible. Pues solamente si a la psique se le concede autonomía y espontaneidad puede la psicología relacionarse implacablemente con lo desconocido de su propia fantasía raíz, teniendo que explicar todo lo psíquico “tautológicamente” desde la psique misma, y solamente si la psicología rechaza estrictamente basarse en cualquier cosa fuera de la idea de la “psique” (sea cual sea “la psique” pueda ser) será ineludible forzada a la profundidad de su tema y podrá establecer sus propia la versión (psicológica) de exactitud y de certeza.”

Wolfgang Giegerich, CEP I, P. 99

Una declaración definicional

Resulta esencial para la psicología el reconocimiento de que la psique no sólo es el objeto de la investigación psicológica, sino al mismo tiempo, y recurrentemente, su sujeto. No teniendo ninguna perspectiva fuera de la psique para contemplarla objetivamente, y ningún substrato o base pre-hipotética que descansa en cualquier cosa más sustancial, literal, o que exista positivamente, una psicología verdaderamente psicológica, se concluye, debe ser interna a sí misma, una disciplina de la reflexión interior.

Como su nombre implica, La Sociedad Internacional de la Psicología como la Disciplina de la Interioridad se dedica a fomentar la psicología mediante el proceso de una rigurosa auto-aplicación y continua auto-redefinición. Asumiendo la interioridad de la psicología de una manera absoluta, su objetivo es hacer avanzar la disciplina promoviendo en la psicología, una y otra vez y siempre en nuevos niveles, el reconocimiento constituyente de que todo lo que afirma sobre la psique -- todos sus *insights* o comprensiones, sus declaraciones teóricas, sus demandas de conocimiento, y sus opciones de temas-- son, al mismo tiempo, expresiones de la psique, una parte de su propia fenomenología.

Esto, sin embargo, requiere que se supere una contradicción en la manera que la psicología se ha desarrollado y practicado previamente. De acuerdo con el espíritu positivista de los siglos recientes, la mayoría de las psicologías han sido partícipes de la aproximación empírica de la ciencia aunque tal metodología no era en verdad compatible

con la comprensión constituyente de que la disciplina sobre la psique es, a la vez, objeto y al mismo tiempo, sujeto que investiga.

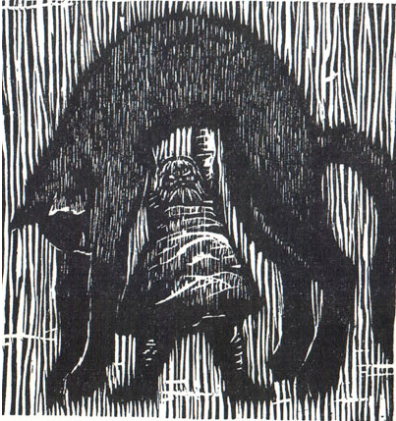
La consecuencia de esto ha sido que la psicología, desafortunadamente, se encasillado en una concepción distorsionada de su objeto. Hasta hoy, lo que la mayoría de las psicologías contemplan como “lo interior” es un factor que depende de algo externo que envuelve a este “interior”. En tales concepciones se da por sentado que “lo interior” es la interioridad o la subjetividad de la persona humana, una de las partes componentes de su individualidad o su personalidad y de lo que las psicologías psicoanalíticas usuales llaman “el inconsciente”. Por ejemplo, se cree que esta interioridad, puede alcanzarse introspectivamente, reflexionando sobre sí mismo.

Pero el verdadero interior no tiene ningún exterior, nada que lo rodea. No es el interior de la gente. Ni es una cierta clase de mundo interior positivamente existente. Por el contrario, estando absuelto de tener que estar unido a una relación binaria como lo interior dentro de algún exterior o la interioridad de algo externo, su interioridad se puede describir como interioridad absoluta que es derivada de una postura metodológica con la que se aproxima a cada fenómeno psíquico, cualquiera que sea (una influencia, un sueño, una idea, un constructo cultural, una situación de la vida, o una innovación tecnológica) de una manera especulativa tal que la lógica dialéctica interna en la que existe cada tema de su interés puede pensarse y llegar a ser explícito.

A la hora de su constitución, La Sociedad para la Psicología como Disciplina de la Interioridad se funda principalmente en el trabajo teórico del psicoanalista junguiano, Wolfgang Giegerich. En el curso de su prolífica carrera de escritor que comenzó en los albores de los 70 y que ahora alcanza cuatro décadas, Giegerich ha hecho la contribución más incisiva respecto a una psicología verdaderamente psicológica. Sin embargo, la Sociedad no se limita, o se restringe a las contribuciones de este autor, y ha sido constituida, en parte, por la urgente necesidad que sienten sus miembros fundadores de delinear y desarrollar las consecuencias de su trabajo teórico y para dar a éstos un lugar real dentro de la tradición de la psicología profunda, al mismo tiempo que aprecia el lugar y la significación de esta tradición dentro de los horizontes más amplios de una historia de la perspectiva de la consciencia.

Es una cuestión de desarrollar, por una parte, y, por otra, de mantener una tradición que contempla el alma. La psicología de la profundidad que comenzó con Freud, Adler, y Jung eran en sí mismas una última expresión de la historia de la consciencia, la historia del alma. Atravesando muchas etapas y situaciones en su camino de llegar a ser consciente de sí misma -etapas tales como la chamánica/ritualista, la mitológica, la religiosa, la metafísica, etc.- la consciencia sólo “regresó a su propia casa” muy recientemente en las expresiones simultáneamente fenomenales y teóricas tales como las que hallamos en las filosofías del sujeto, de la modernidad medial, y en las psicología profundas contemporáneas. Y a esta lista puede ahora puede añadirse la psicología como la disciplina de la interioridad.

Especulativamente constituida, a la vez como titular y el anti-titular de la tradición de la cual es heredera, la Sociedad Internacional de la Psicología como Disciplina de la Interioridad ahora acoge en su seno miembros de una amplia variedad de orígenes y entornos que comparten en sus objetivos el estudio y posterior desarrollo de la interioridad de nuestro mundo-relación humano en su actual determinación como un mundo sin alma, pensamiento, y vida lógica.



Thor lucha para levantar la Serpiente de Midgard, que él piensa que es un gato. Grabado en madera de H.G. Sorensen

La imagen está relacionada con los intereses de esta sociedad pues convenientemente alude a la noción especulativa de la universalidad concreta. La materia empírica a mano conla que la consciencia o “el sujeto” ataca (aquí, un gato en el palacio de los [Jotuns](#)) es al mismo tiempo *todo lo que no es* (es decir, el horizonte entero del ser-en- el mundo del ser humano, en términos mitológicos, la Serpiente de Midgard). Lejos de ser un

simple contenido de la consciencia, el gato aparentemente empírico refleja especulativamente la *forma* arqueada de la consciencia por sí misma o del pensamiento como tal.



Búho de Minerva (Atenea)

El emblema en la esquina izquierda superior de esta página es una representación del búho de Minerva (Atenea).

Su inclusión aquí es una alusión a las líneas famosas de Hegel en las cuales él advierte contra la educación recibida en lo que respecta a cómo el mundo debe ser: “La filosofía en todo caso aparece siempre en la escena demasiado tarde para dar [instrucción]... Cuando la filosofía delinea su imagen melancólica es que ya una forma de vida se ha hecho vieja. No puede ser rejuvenecida por la imagen melancólica, sino solo puede ser entendida. Solamente cuando oscurece el búho de Minerva separa sus alas y vuela”. De acuerdo con esta comprensión, la psicología como disciplina de la interioridad tiene que ver con este “volver a casa” de la consciencia de lo que ya se ha manifestado. Y la referencia específica al búho del vuelo de Minerva se podría considerar correspondientemente como descriptiva de ese movimiento lógico en donde al pensamiento existente en la tema en cuestión se le da explícitamente la forma de pensamiento.